

**CIET**

www.ciet.org  
building the community voice into planning

**Summary Report**  
SR-VE-vz1-03

**Venezuela**

***Línea de base para el seguimiento de la vulnerabilidad social  
en Venezuela – resumen ejecutivo***

Jorge Arostegui, José Legorreta and Robert Ledogar

**CIETinternational**

desarrollando la voz de la comunidad dentro de la planificación

**Línea de Base Comunitaria  
para el Seguimiento de la  
Vulnerabilidad Social  
en Venezuela**

*Resumen Ejecutivo*

Jorge Arostegui, José Legorreta, Robert J Ledogar  
Noviembre 2003 (Rev 1)



## Resumen ejecutivo

La situación de vulnerabilidad social en Venezuela demanda respuestas urgentes. El presente estudio se justifica en la medida que los productos de la medición ayuden a las autoridades nacionales e internacionales a utilizar los recursos con mayor eficacia.

Si bien la evidencia definitiva del impacto de las inversiones sociales requiere tiempo, este estudio ha establecido una línea de base que permitirá su medición en el futuro. Mientras tanto, hay que utilizar los recursos a partir de la evidencia disponible.

Para evitar la desnutrición crónica entre los niños, son necesarias inversiones que mejoren no solamente la condición económica del hogar sino también, y con igual importancia, la educación de las madres y el saneamiento ambiental en las comunidades donde viven.

Se sabe de antemano que ninguna acción tendría el mismo impacto en todos los lugares. Una planificación basada en la evidencia debe tomar en cuenta las diferencias locales en niveles de riesgo y capacidades. Este estudio ofrece evidencia para guiar la inversión social no solamente a nivel nacional, sino también, a título de ejemplo, en tres municipios vitrina.

Se destacan once hallazgos importantes:

- Durante los primeros 18 meses de vida prácticamente se determina si la persona va a lograr su potencial en cuanto a la talla que conviene a su edad, o si va a quedar en condición de desnutrición “crónica”. Para influir en el desarrollo de la estatura de los niños en este período crítico, son necesarias inversiones que mejoren no solamente la condición económica del hogar sino también, y con igual importancia, la educación de las madres y el saneamiento ambiental en las comunidades donde viven.
- Las condiciones de saneamiento ambiental influyen no solamente en la salud de las personas, sino también en la vulnerabilidad económica, la seguridad alimentaria, la asistencia a clases por parte de los jóvenes y el estado nutricional de los niños. Por lo tanto, las inversiones en el medio ambiente comunitario pueden tener un impacto transversal en todas estas áreas.

Se puede influir en la asistencia a clase por parte de los jóvenes de 13 a 17 años de edad, no solamente con inversiones directas en el sector de educación, sino también con acciones de saneamiento ambiental y el fortalecimiento del capital social de las comunidades.

Las medidas de apoyo, especialmente en el campo de la salud, a la mujer de mayor edad que participa en el ingreso principal de la familia y es jefa de hogar, constituyen un respaldo a la productividad y seguridad económica del país.

- Alrededor de los 13 años de edad parece ser que comienzan de manera marcada el trabajo infantil y la deserción escolar. Se puede influir en la asistencia a clase por parte de los jóvenes de 13 a 17 años de edad, no solamente con inversiones directas en el sector de educación, sino también con acciones de saneamiento ambiental y el fortalecimiento del capital social de las comunidades.
- Mientras la inversión en áreas diferentes a la educación pueden mejorar la asistencia escolar, las inversiones en educación tendrían impactos importantes en el sector económico, la alimentación, el registro civil y la nutrición. Aun entre niños que nacen con peso menor de la norma (2.500kg), un mejor nivel de escolaridad entre sus madres reduce la probabilidad de que estos niños resulten con desnutrición crónica.
- La contribución de la mujer al ingreso familiar es un activo importante para disminuir la vulnerabilidad económica. El único efecto negativo que sugiere la evidencia respecto del trabajo femenino es el riesgo de faltar al control prenatal adecuado.
- El control prenatal tiene influencia directa en el peso del niño al nacer e indirecta en el estado nutricional de los niños. Mejor acceso a los servicios de salud y mayor seguridad alimentaria pueden promover la asistencia de la mujer trabajadora embarazada a los controles prenatales.
- Las personas mayores constituyen también un activo económico importante, especialmente la mujer de mayor edad que participa en el ingreso principal de la familia y es jefa de hogar. Las medidas de apoyo a estas personas, específicamente con servicios de salud, constituyen un respaldo a la productividad y seguridad económica de los hogares.
- Donde hay mayor evidencia de un tejido social con valores de convivencia y participación (capital social), hay mayor seguridad económica, alimentaria y física.

Las inversiones en educación tendrían impactos importantes en el sector económico, la alimentación, la nutrición y el registro civil.

- Mantener un espacio de por lo menos 24 meses entre los nacimientos es importante para el estado nutricional de los niños.
- Universalizar la partida de nacimiento abriría el acceso al pre-escolar para un número considerable de niños en áreas rurales y urbanas.
- El indicador de talla para la edad, que detecta la desnutrición crónica, es un indicador muy sensible de la vulnerabilidad social. Merece un seguimiento regular, activo, con base comunitaria, y no solamente a partir de los datos suministrados por los servicios de salud. De lo contrario, se corre el riesgo de no incluir hogares con menor acceso a los servicios, que a su vez se encuentran entre los más vulnerables.

Frente a la situación de emergencia económica y social de la población venezolana en los primeros meses de 2003, el Sistema de Naciones Unidas en Venezuela consideró oportuno tener su propio diagnóstico de vulnerabilidad social, aportando evidencias al gobierno y a la sociedad civil para la realización de acciones orientadas a disminuir los efectos de la crisis. Se juzgó apropiado utilizar la metodología de sitios centinela y se contrató a CIET Internacional para realizar un estudio con tres objetivos:

- Establecer una línea de base para el seguimiento de la vulnerabilidad social en Venezuela.
- Conocer la percepción poblacional acerca de su propia vulnerabilidad y la manera de enfrentarla.
- Identificar y comparar alternativas de intervención para reducir la vulnerabilidad social.

Grupos poblacionales del estudio:  
 2.456 niñas/os de 0-35 meses, incluyendo 1.595 niñas/os de 6 a 35 meses para antropometría  
 3.477 niñas/os de 3 a 6 años  
 5.197 niñas/os de 7 a 12 años  
 3.945 jóvenes de 13 a 17 años  
 1.228 personas de 65 años y más

El estudio se realizó entre junio y agosto de 2003 y se encuestaron 34.520 personas en 6.676 hogares de 58 comunidades, en 15 municipios seleccionados mediante procedimientos aleatorios y deliberados. En tres de los municipios, Acevedo (Miranda), Valdez (Sucre) y Mara (Zulia) se profundizó la metodología de medición con el objetivo de estimular la planificación local en base a la evidencia. Se combinaron encuestas de hogares con entrevistas a líderes, discusión grupal de resultados y medición antropométrica de peso y talla en los niños menores de 3 años.

## Conceptos básicos

Cuatro conceptos básicos orientaron el estudio:

*La vulnerabilidad social* se concibe como una condición de riesgo elevado para individuos, hogares y comunidades, con ausencia o debilitación de protecciones.

*El riesgo* es el aspecto medible de la vulnerabilidad; pero para este estudio se tomó no solamente en su sentido más común de la probabilidad de algún daño, sino más generalmente como la probabilidad de algún evento, el cual puede ser también una oportunidad.

*El capital social* es el tejido de relaciones sociales que permite al individuo o al hogar tener acceso a recursos informales y formales de protección y apoyo.

*La ganancia* es la proporción teórica de la población que se podría beneficiar si acciones o programas protectores se extendieran a toda la población, o si la exposición a un daño se eliminara completamente. Las ganancias son teóricas, porque es difícil lograr en la realidad que, por ejemplo, *todos* los hogares tengan condiciones ambientales adecuadas, o que *todas* las madres tengan más de 6 años de escolaridad. Pero la relación entre ganancias *no* es simplemente teórica. La ganancia es un indicador muy útil para comparar alternativas de inversión desde una perspectiva de costo-beneficio.

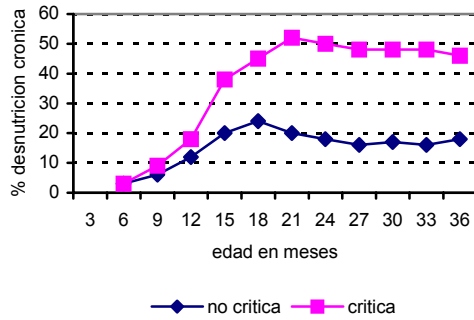
Las ganancias, como todas las asociaciones reportadas en este informe, están basadas en relaciones que no se explican ni por casualidad ni por cualquiera de las otras variables incluidos en el estudio. En ausencia de estudios mucho más costosos de tipo longitudinal y con grupos de control, las evidencias ofrecen criterios válidos para establecer prioridades entre alternativas de inversión social.

## Resultados principales

### *Situación nutricional en niños menores de 3 años*

El indicador más sensible a las condiciones de vulnerabilidad económica y social fue el de talla para la edad. La condición de baja talla para la edad se conoce como desnutrición crónica. En los 58 sitios de la muestra, un 23% de niños de 6 a 35 meses presentó desnutrición

Desnutrición crónica según edad en meses y nivel de vulnerabilidad económica crítica



crónica, con variaciones desde 15% en el municipio de Acevedo a 45% en Mara.

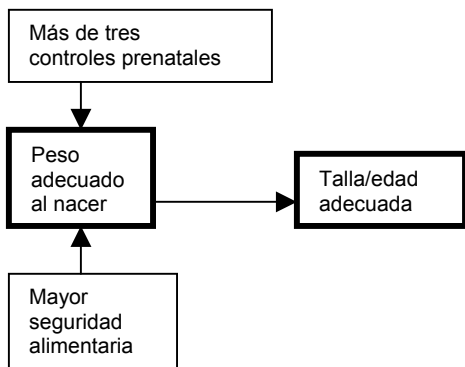
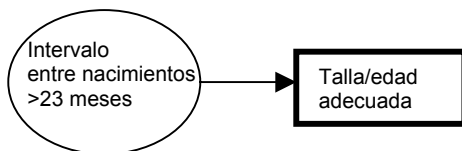
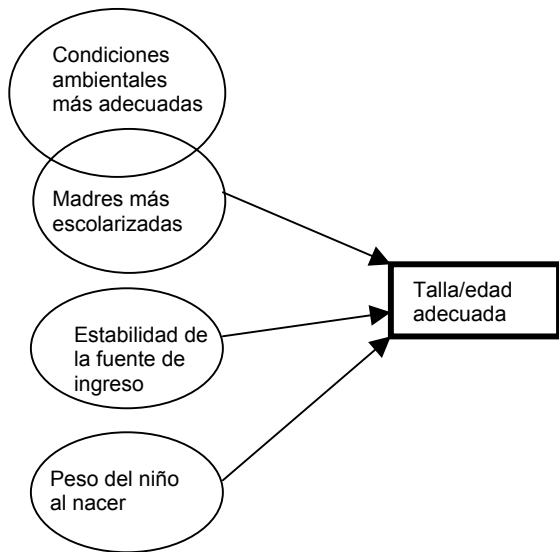
En el gráfico adjunto (gráfico 3.1 del texto completo) se puede apreciar la evolución del indicador de baja talla para la edad, o desnutrición crónica, según la edad en meses de los niños y la condición de vulnerabilidad económica crítica de los hogares (una sola fuente de ingreso, dicha fuente era inestable y el hogar no tenía “ningún seguro”).

Más allá de las diferencias obvias entre hogares menos vulnerables y más vulnerables, se muestra en ambos casos que la curva de aumento es más escarpada en el segundo año de vida (en el tercero hay pocos cambios). Es así como queda más o menos determinado el destino de la persona en cuanto al déficit de talla que va tener en relación a su edad.

Cuatro áreas de acción se destacan entre las asociadas a la desnutrición crónica: el nivel de escolaridad de las madres, las condiciones ambientales de las comunidades, la estabilidad de la fuente de ingreso y el peso del niño al nacer. Aun entre niños que nacen con peso menor de la norma (2.500g), un mejor nivel de escolaridad entre sus madres reduce la probabilidad de que estos niños resulten con desnutrición crónica.

La desnutrición crónica resultó también asociada al intervalo entre nacimientos. Entre niños desnutridos (cuadro 3.1 del informe) que tenían hermana o hermano mayor en la edad de estudio, se detectó que el 54% había nacido menos de 24 meses después. Si todos los niños nacieran después del intervalo apropiado, se podría evitar la desnutrición crónica en 49 de cada 1.000 niños.

De los factores que pueden influir en la desnutrición crónica, el más accionable a corto plazo es el peso del niño al nacer. Al momento del estudio, 8% de los niños había nacido con bajo peso (menos de 2.500 gramos). Y un niño que había nacido con bajo peso tuvo dos veces el riesgo de padecer desnutrición crónica respecto de un niño que había nacido con peso adecuado. La disponibilidad alimentaria de los hogares y el número de controles prenatales de la madre fueron los factores de medición que se hallaron más asociados al bajo peso al nacer. Un niño cuya madre se realizó menos de cuatro controles tuvo 76% más riesgo de nacer con bajo peso que un niño cuya madre tuvo cuatro o más controles. La ganancia derivable de intervenciones





orientadas a mejorar la disponibilidad alimentaria es 19 por 1.000.

### *Vulnerabilidad económica*

Uno de cada seis hogares fue caracterizado como en condición de vulnerabilidad económica crítica, por tener una sola fuente de ingreso, porque dicha fuente era inestable y porque la jefatura del hogar no tenía ningún tipo de seguro.

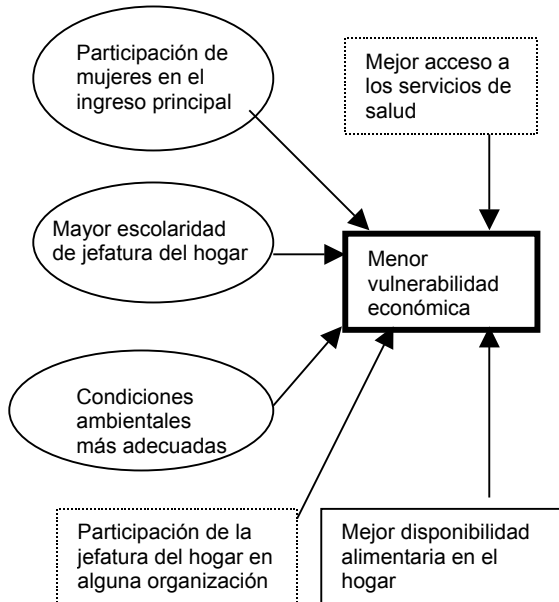
En el diagrama adjunto se presentan los factores de medición que se encontraron directamente asociados a la vulnerabilidad económica.

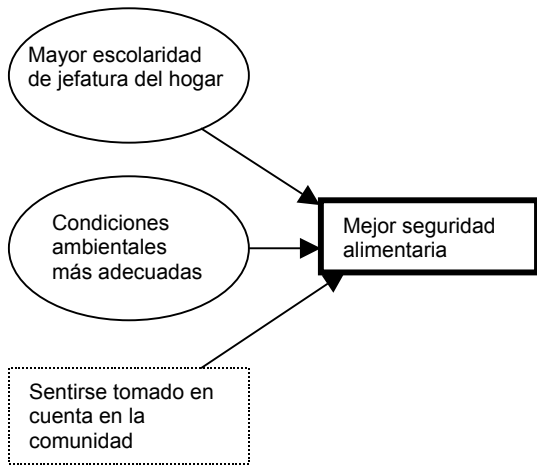
- Mejor disponibilidad alimentaria evitaría la condición de mayor vulnerabilidad económica en aproximadamente 80 de cada 1.000 hogares.
- Mayor escolaridad (más de 6 años) de la jefatura del hogar evitaría la condición de mayor vulnerabilidad económica en 27 de cada 1.000 hogares con jefatura masculina y en 52 de cada 1.000 hogares con jefatura femenina.
- Mejores condiciones ambientales de las comunidades, como saneamiento del agua, recolección de basura y disposición de excretas, evitarían la condición de mayor vulnerabilidad económica en 38 de cada 1.000 hogares con jefatura femenina.
- Ganancias importantes se derivarían también de factores del capital social, como acceso a servicios de salud (30/1.000 cuando la jefa es mujer) y participación de la jefatura del hogar en alguna organización (45/1.000).

Otro aspecto que se discute más adelante es la participación de la mujer en la actividad económica principal del hogar. Teóricamente, si las mujeres participaran en el ingreso principal de todas las familias, se evitaría la condición de vulnerabilidad económica crítica en 92 de cada 1.000 hogares con jefatura masculina y en 48 de cada 1.000 con jefatura femenina.

### *Inseguridad alimentaria*

Por supuesto, la vulnerabilidad económica, y especialmente la estabilidad de la fuente de trabajo, son factores en la seguridad alimentaria; pero la evidencia indica que también se da la relación inversa. En otras





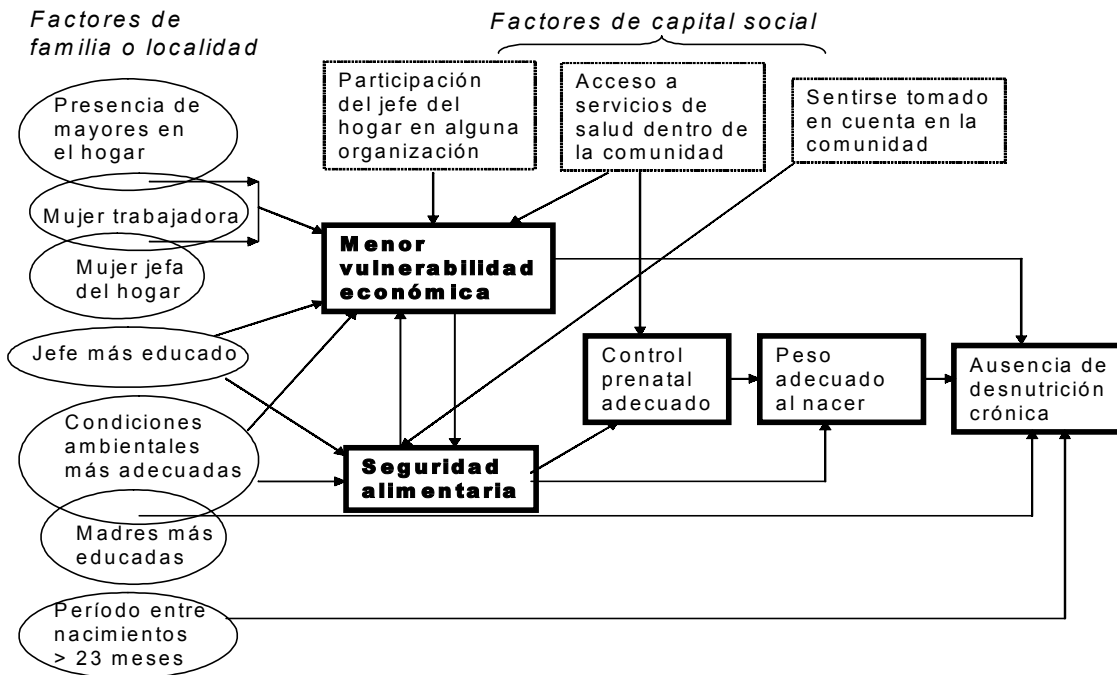
palabra, hay una interacción entre los dos factores. Una mejor disponibilidad alimentaria contribuiría a evitar la situación económica crítica en 80 de cada 1.000 hogares.

Se identificaron tres tipos de acciones que contribuirían a mejorar la seguridad alimentaria con una ganancia potencial de unos 40 por 1.000 hogares en cada caso:

- mayor escolaridad de la jefatura del hogar (42/1.000)
- mejores condiciones ambientales (37/1.000)
- un sentido de pertenencia en la comunidad (36/1.000)

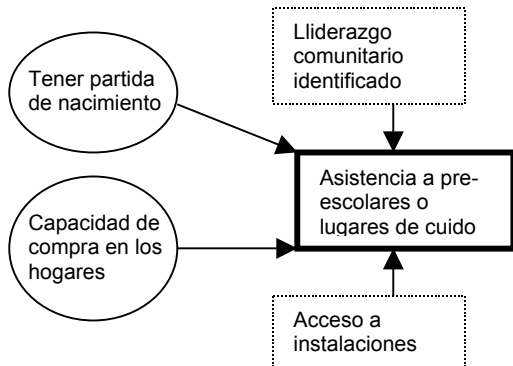
Una planificación de inversiones basada en la evidencia, sin embargo, no se puede realizar pensando solamente sector por sector. Si se quiere potenciar las inversiones al máximo, un enfoque intersectorial es imprescindible. Esto se ilustra con la figura siguiente, un condensado de sinergias y ramificación de factores de ganancia relacionados con la situación nutricional.

### Interacción de factores que influyen en la desnutrición crónica



Los campos accionables para lograr posibles impactos en la desnutrición crónica son diversos; algunos tienen influencia directa y otros bastante indirecta. Este es el enfoque que amerita tenerse presente cuando se considere cada uno de los sectores de inversión.

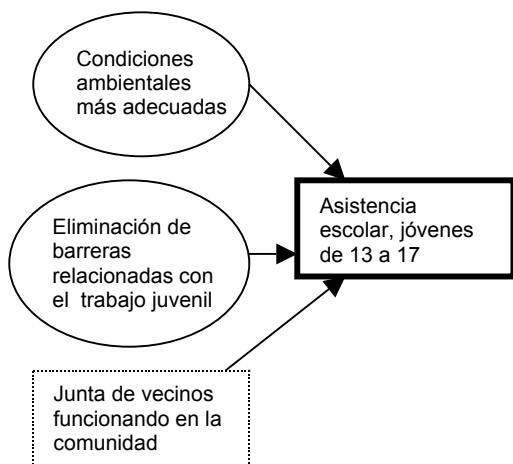
### *Educación pre-escolar*



De las 58 comunidades encuestadas, en 51 había por lo menos un pre-escolar en la comunidad y 39 tenían uno o más lugares de cuidado. Las áreas de posible inversión para aumentar la asistencia a pre-escolar o lugares de cuidado difieren en ciertos aspectos, según la ubicación urbana o rural. Algunas acciones tendrían impacto en los dos ámbitos. Las intervenciones tendientes a universalizar la partida de nacimiento brindarían acceso a pre-escolares o lugares de cuidado para aproximadamente 35 por cada 1.000 niños.

Otros dos componentes del capital social de las comunidades, como el liderazgo y la presencia de las instalaciones educativas en la comunidad, también favorecerían un mayor acceso a la educación para los niños de 3 a 6 años de edad en áreas rurales.

### *Educación secundaria*



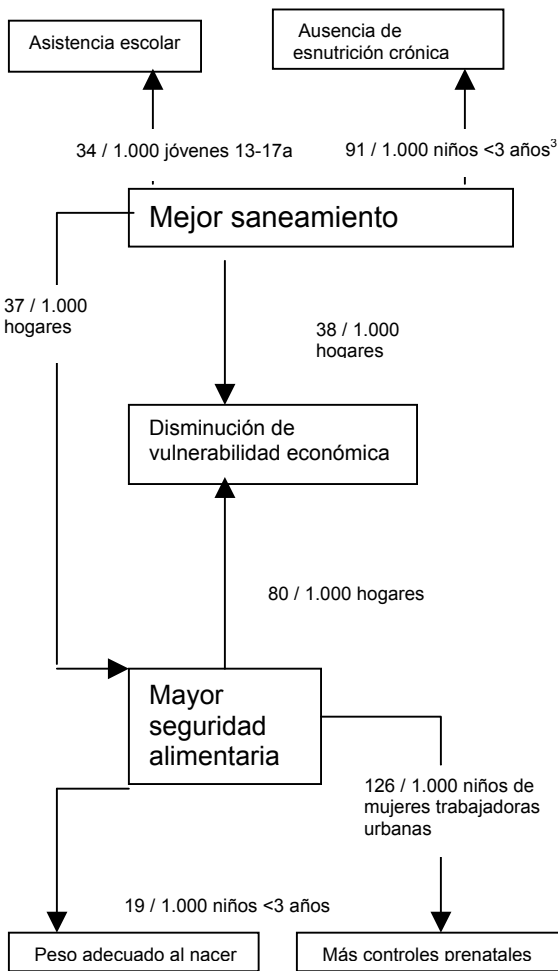
Los niveles de inscripción escolar son bastante altos durante la escuela primaria, pero después bajan considerablemente. Alrededor de los 13 años de edad comienzan de manera marcada el trabajo infantil y la inasistencia a clase. En junio de 2003, uno de cada cuatro jóvenes de 13 a 18 años no estaba inscrito en la escuela. Tres factores se identificaron asociados a la inasistencia escolar en jóvenes de 13 a 17 años de edad: el trabajo juvenil, el saneamiento básico de las comunidades y el funcionamiento de la junta de vecinos.

Las personas informantes admitieron que 3% de las mujeres jóvenes y 11% de los varones jóvenes realizaban trabajo remunerado. Un joven escolar –hombre o mujer– que realizaba trabajo remunerado tuvo 4 veces más riesgo de inasistir a clase que un joven que no trabajaba. Quizás el trabajo juvenil sea una necesidad para los hogares más vulnerables; pero existen programas que permiten a los jóvenes trabajar y asistir a sus clases. Tales acciones

Impacto potencial de inversiones en educación

Áreas de acción posible	ganancia
Vulnerabilidad económica crítica <sup>1</sup>	52 / 1.000 hogares
Suficiencia de comida <sup>1</sup>	42 / 1.000 hogares
Desnutrición crónica <sup>2</sup>	41 / 1.000 niños <3 años
Tener partida de nacimiento <sup>2</sup>	26 / 1.000 niños de 12 a 35 meses

<sup>1</sup>escolaridad del jefe de familia (mayor de 6 años)  
<sup>2</sup>escolaridad de madres (mayor de 6 años)



ameritan ser consideradas como parte del conjunto de inversiones dirigidas a mejorar los niveles de educación.

Mejoras en el saneamiento ambiental de las comunidades – principalmente el abastecimiento de agua- podrían evitar la inasistencia escolar en 34 jóvenes por cada 1.000 inscriptos. Donde las condiciones ambientales son mejores, la asistencia escolar es mayor. Esta es una relación (como todas las reportadas en este estudio) que no se explica por los indicadores de situación socio-económica incluidos ni por otros condicionantes investigados.

De igual manera, aspectos del capital social de una comunidad, como el hecho de tener una junta de vecinos funcionando, contribuirían a evitar la inasistencia escolar en 16 de cada 1.000 jóvenes inscriptos.

*Consecuencias múltiples de inversiones en la educación*

Mientras la inversión en áreas diferentes a la educación puede mejorar la asistencia escolar, las inversiones en educación tendrían impactos importantes en el sector económico, en alimentación y nutrición y en el registro civil. En el cuadro adjunto se muestran las ganancias para cada uno de estos sectores como resultado de mejorar la situación educativa de los hogares.

*Saneamiento ambiental*

La inversión en saneamiento ambiental daría ganancias importantes en la economía doméstica, la seguridad alimentaria, la educación y la nutrición infantil. Su impacto en la desnutrición crónica se triplicaría si fuera conjugada con inversión en la escolaridad de las madres.

El saneamiento ambiental es un campo eminentemente municipal. Hay evidencia de que el impacto de acciones en este campo tendría una relación costo-beneficio muy diferente de un municipio a otro (ver cuadro al final de este resumen).

*Seguridad alimentaria*

La seguridad alimentaria impacta positivamente en diferentes áreas de la vida. En el diagrama adjunto se pueden observar las ganancias posibles de los programas

de seguridad alimentaria con respecto a la vulnerabilidad económica de los hogares, el peso al nacer de los niños y el control prenatal de las madres.

Además de inversiones alimentarias directas, la educación de la jefatura del hogar, el mejoramiento de las condiciones ambientales y el hecho que las personas se sientan “tomadas en cuenta” en la comunidad pueden contribuir a mejorar la seguridad alimentaria de los hogares.

### *Género*

La participación de las mujeres en la actividad económica principal del hogar es un factor de ganancia para reducir la vulnerabilidad económica, y más cuando son jefas de hogar y de 65 años o más. En el municipio de Mara, por ejemplo, si las mujeres participaran en la generación del ingreso en todos los hogares, se evitaría que casi 130 de cada 1.000 familias se encontraran en situación económica crítica. Además, hay indicios de que la contribución de la mujer a la economía del hogar está subestimada.

Si las mujeres participaran en la generación del ingreso familiar en todos los hogares en situación crítica con jefatura masculina, unos 92 de cada 1.000 hogares no estarían en esa situación. La participación de la mujer jefa de familia y de 65 años o más en la generación del ingreso está asociada con una ganancia de 97 por 1.000 hogares.

Pero no se debe concluir que la solución sea simplemente poner más mujeres a trabajar. Aun cuando sus labores domésticas no sean reconocidas como acciones generadoras de ingreso, las mujeres pueden estar trabajando a sus límites físicos y mentales. Y las mujeres jefas de familia ya mayores de edad merecen un descanso en vez de un empuje para que trabajen más. Las intervenciones que fomenten más labor de su parte pueden incrementar una carga ya excesiva.

La realidad, sin embargo, es que muchas mujeres trabajadoras, aun mayores de edad, no tienen otra alternativa que seguir trabajando. La evidencia sugiere que las acciones para apoyarlas en sus labores productivas, sin aumentarles su carga de trabajo, contribuirían a reducir la vulnerabilidad económica de los hogares.

Donde la mujer participaba en la generación del ingreso principal no había evidencia de deterioro en la condición educativa de sus hijos. En hogares en situación económica crítica donde las mujeres participaban en la generación del ingreso principal, se triplicaba la probabilidad de que sus hijos estuviesen inscritos en la escuela.

Sí, efectivamente, parece que hay efecto negativo sobre los controles prenatales. En hogares con situación económica crítica y mujeres participando en la generación del ingreso principal, el riesgo de no realizarse el número de controles prenatales adecuado fue más del doble. De allí que merezcan especial consideración los programas de apoyo para asegurar que las mujeres trabajadoras no falten a sus chequeos prenatales. La evidencia del estudio indica que si las mujeres trabajadoras tuviesen un mejor acceso a los servicios de salud y mayor seguridad alimentaria se realizaría un control prenatal adecuado para 67 y 128 de cada 1.000 mujeres trabajadoras respectivamente.

### *Capital social*

Las aspiraciones, la capacidad de convivir y hacer uso de los derechos son parte del capital social. Este también se acumula a partir del vínculo de las personas con expresiones más formales de la comunidad, como junta de vecinos, comités de desarrollo y cooperativas, o con las instituciones externas, públicas o privadas, con presencia en la comunidad (ambulatorios de salud, escuela y otras). Por ejemplo, las personas se sienten mucho más tenidos en cuenta allí donde pueden identificar liderazgos y lugares de discusión comunitarios.

El estudio ofrece evidencia de cómo activos del capital social han resultado ser factores de ganancia: la pertenencia de la jefatura del hogar a alguna organización con respecto a estar en situación económica crítica o el hecho de sentirse tomado en cuenta en la comunidad con relación a la seguridad alimentaria.

Hay asociaciones positivas entre asistencia a clase por parte de los jóvenes y la existencia de juntas de vecinos funcionando en todas las comunidades; también entre la asistencia a lugares de cuidado o pre-escolares y el hecho de que la persona informante pudiera identificar el liderazgo en la comunidad.

La presencia de organizaciones que trabajan con mujeres, niños, jóvenes o personas mayores en todas las comunidades, es un factor positivo para el registro civil de niños de 12 a 35 meses.

En el municipio de Acevedo, si todos los hogares tuviesen una actitud proactiva frente a la crisis, disminuiría la condición económica crítica en 31 de cada 1.000 familias.

Entre los factores que contribuyen a dicha actitud proactiva se destacan la participación comunitaria y el hecho de tener familiares o amigos a quienes se pueda recurrir en situaciones de crisis.

Detrás de estos indicadores dispares se puede vislumbrar un tejido social con valores de convivencia y participación que es mayor donde hay más seguridad económica, alimentaria y física. Por el contrario, hay mayor inseguridad económica donde el capital social es menor. Las inversiones que fortalezcan el capital social puedan ayudar a reducir la vulnerabilidad social, con un costo relativamente bajo.

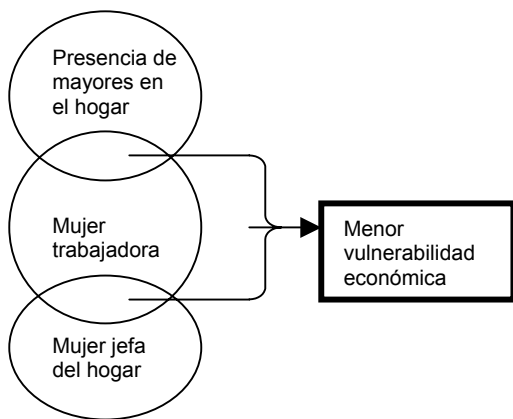
### *Las personas mayores*

Generalmente, se considera a las personas mayores como un grupo de población especialmente vulnerable. Parecería paradójico, entonces, que la presencia de ancianos en el hogar sea factor de ganancia con respecto a estar o no en situación económica más crítica.

No se preguntó directamente si los ancianos estaban participando en la generación del ingreso. Sin embargo, se vislumbra del estudio que las personas mayores de 65 años (en su mayoría mujeres) son, en muchos casos, el sustento económico principal o parte de dicho sustento. Además, donde había personas mayores, era más probable que las mujeres estuviesen participando en la actividad económica principal. Aún más, en hogares con jefa mujer generadora de ingreso principal y de la tercera edad, había tres veces la probabilidad de estar en mejores condiciones económicas.

Este fenómeno se encuentra también en otros países latinoamericanos. Sus explicaciones pueden incluir, además del aporte económico directo de las personas mayores, actividades tales como el cuidado de niños o su contribución a los quehaceres domésticos que liberan a otros miembros del hogar para actividades más directamente ligadas al ingreso monetario.

El grupo de personas mayores, en su totalidad, es más un activo social que un pasivo. Por lo tanto, las inversiones en el campo social que ayuden a las personas mayores (salud, recreación, seguridad social) no serían solamente acciones de asistencia social, sino también inversiones productivas.



### *Asegurar partidas de nacimiento*

La carencia de partidas de nacimiento afecta a uno de cada cuatro niños venezolanos entre 12 y 35 meses de edad (en Mara, casi la mitad de este grupo etario se encuentra en esta situación). Intervenciones orientadas a universalizar la partida de nacimiento tendrían una ganancia en la asistencia a pre-escolar de unos 35 por 1.000 niños. Ya se conocen las ventajas de la asistencia a pre-escolar con respecto al rendimiento escolar en las etapas subsecuentes de la vida de niñas y niños.

Las inversiones necesarias para universalizar la partida de nacimiento no deben ser muy altas. Hay evidencia de que donde hay mejor cobertura de la vacuna contra la polio hay más niños con partida de nacimiento. Acciones para otorgar la partida de nacimiento a todos los niños pueden acompañar la vacunación y así tener un impacto combinado.

### *Espaciamiento de los nacimientos*

En relación a la seguridad alimentaria y la situación nutricional de los niños, el número de personas en el hogar fue un factor de ganancia allí donde el hogar tenía menos de seis personas. Con respecto a la vulnerabilidad económica, por el contrario, hay ganancia en los hogares con seis o más personas.

Si la evidencia es ambivalente con respecto al tamaño deseable de la familia, no es así con respecto al espaciamiento de los nacimientos. Un intervalo entre nacimientos menor de 24 meses es factor de riesgo con respecto a la desnutrición crónica. Un espaciamiento de 24 meses o más resultaría en una ganancia de talla adecuada para la edad en 49 de cada 1.000 niños. Es un campo para la educación en salud sexual reproductiva de hombres y mujeres, cuya inversión tendría una relación muy favorable entre costo y beneficio.

### *El aspecto local*

En el cuadro siguiente se puede observar que ningún área de acción tendría el mismo impacto en todos los lugares.



Una planificación basada en la evidencia tomaría en cuenta las diferencias locales.

**Ganancias comparadas entre población total de la muestra y municipios vitrina**

Resultado	Áreas de acción posible	Ganancia por 1.000 hogares			
		58 sitios	Acevedo	Mara	Valdez
Hogares en situación económica menos vulnerable	Participación de la mujer en la generación del ingreso	92	*	129	65
	Seguridad alimentaria	83	88	119	*
	Participación de la jefatura del hogar en alguna organización	45	82	101	*
	Saneamiento ambiental y seguridad del sitio	38	105	*	*
	Acceso a servicios de salud dentro de la comunidad	30	*	50	*
	Presencia de personas de 65 años o mayores en el hogar	82	100	100	*
Hogares que tenían suficiente comida en la semana anterior a la encuesta	Escolaridad de la jefatura del hogar	42	*	*	81 <sup>2</sup>
	Sentirse tomado en cuenta en la comunidad	36	71	*	34 <sup>2</sup>
	Tamaño de la familia menor de 6 personas	23	55	48 <sup>1</sup>	*
	Fuente de ingreso fija	60	56	12 <sup>1</sup>	85 <sup>2</sup>

\* = ninguna ganancia detectada con confianza estadística (no significa que no haya).

<sup>1</sup>Hogares cuya jefatura tiene menos de 6 años de escolaridad. Estos hogares representan 80% de los hogares encuestados. La ganancia entre ellos se multiplica por 0,8 para tener la ganancia entre todos los hogares.

<sup>2</sup>Edad del informante mayor de 24 años. Estos informantes representan 81% de todos los informantes. La ganancia entre ellos se multiplica por 0,81 para tener la ganancia entre todos los hogares.

Se espera que el presente trabajo aporte a un sistema de información que permita a los planificadores saber de antemano qué intervenciones tienen mayores probabilidades de funcionar bajo condiciones concretas y que, además, ofrezca evidencia sobre los méritos de una concertación entre la planificación local y la planificación nacional.

Las agencias de las Naciones Unidas realizaron un esfuerzo mancomunado para hacer posible el estudio, unas con apoyo financiero directo y otras con apoyo de personal y logístico o ambas. El PNUD coordinó el esfuerzo interagencial y su representante adjunto fue el punto focal con CIET. El equipo de venezolanas y venezolanos que participó con CIET en la recolección y manejo de la información - coordinadores de campo, asistente administrativo, encuestadores y digitalizadores- fue invaluable. Funcionarios y dirigentes de organizaciones de la sociedad civil en las comunidades facilitaron el trabajo de campo e hicieron posible las mediciones de antropometría. Los pobladores y líderes de las 58 comunidades encuestadas nos recibieron y dedicaron su tiempo a contestar nuestras preguntas. Durante aproximadamente 100 días, el personal de la oficina del PNUD-Venezuela nos dio apoyo logístico, consejos y solidaridad.